

Informe trimestral de la **economía vasca**

2º trimestre 2016

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

OGASUN ETA FINANTZA
SAILA
Ekonomia eta Plangintza Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE HACIENDA
Y FINANZAS
Dirección de Economía y Planificación

SÍNTESIS

La economía vasca aumentó su PIB un 3,2% interanual en el segundo trimestre de 2016. Con ello, son ya cuatro trimestres consecutivos en los que ha registrado valores superiores al 3,0%, en una evolución que muestra una fortaleza muy significativa. Efectivamente, el dato del segundo trimestre tan solo suaviza en una décima el resultado del inicio del año. Esta ligera moderación se produce también en el conjunto de países europeos, sin embargo el ritmo en estos últimos es sensiblemente inferior al de la economía vasca. En concreto, el conjunto de la Unión Europea anotó un incremento del 1,8% en ese periodo mientras que la zona del euro creció un 1,6%. Además, la tasa de variación intertrimestral en Euskadi fue del 0,8%, el doble de la europea, con lo que se garantizan tanto una evolución futura expansiva como un diferencial notable respecto a las economías europeas.

Este proceso de expansión se está desarrollando en un contexto de equilibrio con el exterior, en el que las exportaciones y las importaciones, en términos reales, aumentan a buen ritmo y a tasas similares. Gracias a ello, la aportación del saldo exterior está siendo pequeña, a veces restando unas pocas décimas al crecimiento, como ha sucedido en el segundo trimestre, y otras veces con aportaciones positivas pero limitadas, como se vivió en los trimestres anteriores.

Por tanto, la responsabilidad del crecimiento volvió a recaer en el dinamismo de la demanda interna, que aumentó un 3,3% interanual, el valor máximo registrado desde finales de 2007. Esta intensidad es compartida por los dos componentes del agregado y tanto el consumo final como la formación bruta de capital mejoraron los resultados precedentes. Hay que señalar que el consumo privado (3,4%) no da muestras de agotamiento sino que, más bien al contrario, fue capaz de superar en una décima el ya de por sí importante incremento del primer trimestre. La generación de empleo, la inexistente inflación y la recuperación de la confianza son razones para tomar decisiones de gasto.

La formación bruta de capital elevó al 3,7% su variación interanual, superando en tres décimas el dato anterior. La característica más reseñable de este componente es el impulso registrado por el apartado denominado resto de la formación bruta de capital, que tras varios trimestres de atonía remontó hasta el 2,2%. A pesar de ello, los bienes de equipo volvieron a ser el apartado más dinámico de la inversión, con un incremento del 7,0%, si bien esta cifra apunta a una moderación respecto a los dos valores precedentes. La cada vez mayor facilidad para obtener un crédito a tipos de interés bajos, gracias a la política expansiva del Banco Central Europeo, una elevada utilización de la capacidad productiva y unas perspectivas de crecimiento intenso para la economía vasca y moderado para los países del entorno, facilitan la puesta en marcha de nuevas instalaciones y la renovación de las obsoletas.

Desde la óptica sectorial, hay que resaltar la recuperación conseguida por la construcción, tras varios años de caídas y un 2015 con un avance positivo pero muy modesto. En concreto, el incremento interanual de la construcción fue del 2,7% en el segundo trimestre. Esta cifra aleja los temores de recaída que aparecieron con los descensos de los dos trimestres anteriores. La otra cara de la moneda la ofrece la industria, que tras cuatro trimestres consecutivos creciendo por encima del 4%, en ese periodo moderó su ritmo hasta el 2,4%. Esa menor intensidad de crecimiento de la industria ya se había producido el trimestre precedente en el conjunto de países europeos, que pasaron de aumentar su valor añadido más de un 3% en la segunda mitad de 2015 a tan solo un 1,5% en el primer y segundo trimestres de 2016.

En tono más favorable, los servicios confirmaron su buen momento y crecieron un 3,4%, casi medio punto por encima del dato anterior. Los tres grupos en los que se dividen estas actividades anotaron variaciones más intensas que las correspondientes al primer trimestre. De entre ellas, destaca la reactivación del comercio, hostelería y transporte (3,9%), aunque también el denominado resto de servicios (3,6%) obtuvo un resultado robusto. Por último, las actividades más ligadas a la administración pública (2,4%) mantuvieron su ritmo estable.

El empleo evolucionó de forma similar a la del PIB y también moderó una décima su tasa de variación interanual, en este caso hasta el 1,8%. Con ello, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo generados durante los últimos doce meses fue de unos 16.000 y el total de empleos con los que cuenta la economía vasca se acerca ya a los 900.000.

En materia de precios, el deflactor del PIB volvió a registrar un valor muy contenido, de tan solo un 0,2%, similar a los datos anteriores. Por su parte, los precios de consumo han ido dejando atrás las fuertes caídas registradas desde febrero, y en septiembre afianzaron los valores positivos (0,3%), a medida que el precio del petróleo se encarecía en los mercados internacionales. Se espera que en los próximos meses el petróleo deje de arrastrar a la baja al IPC y que, incluso, pueda provocar una subida moderada de los precios.

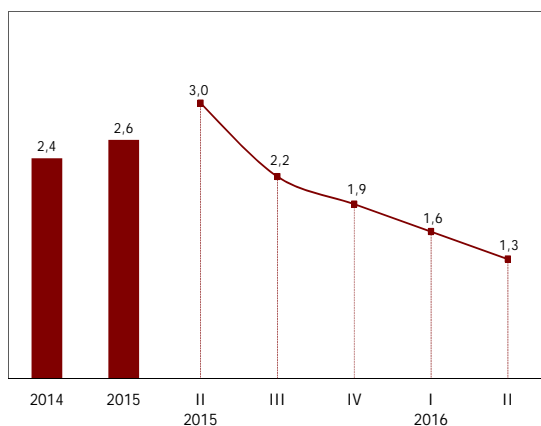
La información económica más reciente ha servido para actualizar las previsiones del Departamento de Hacienda y Finanzas, que ahora muestran una evolución más favorable de la esperada en primavera. En concreto, se anticipa un crecimiento del PIB vasco del 2,9% en el conjunto del presente año y del 2,2% en el próximo, como consecuencia de la cancelación de los efectos singulares del abaratamiento del petróleo y de la política monetaria, aunque esta seguirá siendo expansiva. Por su parte, el deflactor aumentará un 1,2%. En materia de empleo, se anticipa un incremento para 2016 del 1,8%, y del 1,6% para 2017.

ENTORNO ECONÓMICO

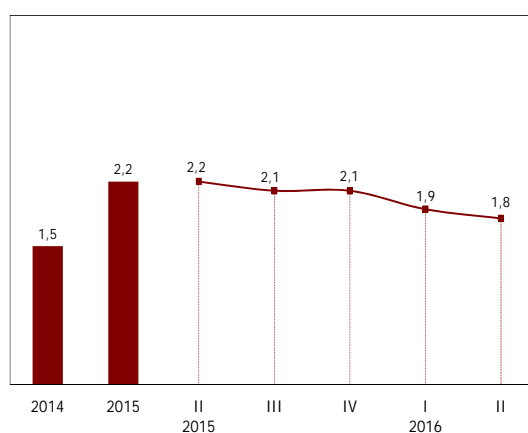
En el segundo trimestre de 2016, el PIB mundial siguió creciendo a un ritmo moderado pero constante. De hecho, según las primeras estimaciones, la actividad económica mundial avanzó del orden del 3,1%, una décima más que el nivel registrado en el trimestre anterior. El comercio internacional se benefició del incremento de los precios del petróleo y logró retomar los crecimientos positivos tras las importante atonía sufrida los meses previos, mientras que la inflación mundial, por su parte, continuó contenida.

Economía mundial. PIB Tasas de crecimiento interanual

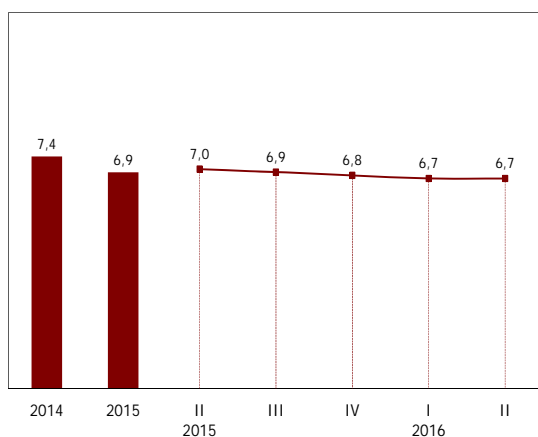
EE. UU.



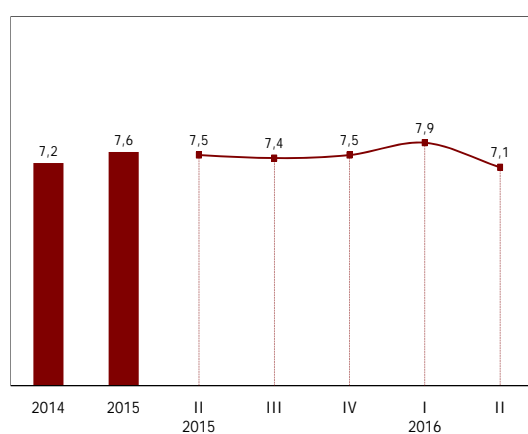
Unión Europea



China



India



Fuente: Eurostat y OCDE.

Las economías avanzadas continuaron con su expansión, aunque más moderadamente. En concreto, los países pertenecientes a la OCDE crecieron un 1,6% en el segundo trimestre del año, una décima por debajo del registro del trimestre anterior. A pesar de la incertidumbre derivada del referéndum sobre la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea, de momento ninguna de las dos economías se ha visto especialmente afectada. De hecho, el PIB de la Unión Europea se mantuvo en niveles ligeramente inferiores a los registrados en los meses previos, y el Reino Unido logró el mayor avance de los últimos doce meses. Las economías en desarrollo, por su parte, siguieron inmersas en una evolución dispar. En concreto, las economías emergentes de Asia mostraron un crecimiento estable, impulsadas, principalmente, por China, que se benefició de la orientación expansiva de las políticas de demanda y estabilizó su crecimiento. Por su parte, entre los países de América Latina, Brasil moderó su profunda recesión y pasó del -5,4% del primer trimestre al -3,8% del segundo, al tiempo que la publicación de las nuevas series estadísticas de Argentina refleja la delicada situación en la que se encuentra sumida este país (-3,0%).

Más en detalle, China creció un 6,7% durante el segundo trimestre del año, una cifra por encima de las previsiones y que iguala el registro de los primeros tres meses de 2016. Las amplias medidas de estímulo aprobadas a principios de año, que incluyen inyecciones de liquidez del banco central, rebajas de impuestos y un importante aumento del gasto fiscal, dispararon la inversión pública y apuntalaron la demanda interna. De hecho, el sector servicios supone ya un 54,1% del PIB y el consumo interno aporta casi tres cuartas partes del crecimiento. A ello se suma una inflación acumulada de un 2,1% interanual a lo largo de los primeros seis meses del año (en agosto el IPC se situó en el 1,7% y en septiembre repuntó hasta el 2,3%) y un comercio exterior que moderó en el segundo trimestre la caída del primero.

En Estados Unidos, la reducida inflación y el favorable mercado de trabajo impulsaron el consumo privado hasta el 2,7%. No obstante, la caída de la inversión privada en estructuras y equipamiento, y el menor ritmo de crecimiento de la inversión pública, en gran medida a causa del menor gasto de capital en el sector energético, lastraron la actividad económica hasta el 1,3%, el menor registro de los tres últimos años. El dato positivo vino de la mano del mercado laboral, cuya tasa de paro lleva estable en el 4,9% desde el mes de junio, igualando el registro que tenía antes de la crisis, pero ahora con 6,5 millones de empleos más.

La economía japonesa supo sobreponerse al terremoto sufrido en abril y, contra todo pronóstico, no sólo no redujo la producción, sino que el PIB nipón creció un 0,8%. El consumo privado retomó los crecimientos positivos en un contexto de incrementos de la renta real y aplazamiento de la subida del IVA, al tiempo que la holgura en las condiciones financieras propició un aumento de la inversión. Incluso las exportaciones supieron beneficiarse de la mejora de la demanda externa y obtuvieron avances positivos. La evolución del mercado laboral

ofreció un alivio a las políticas del Gobierno, después de que la inflación de los meses de julio y agosto cayese hasta el 0,5%. En concreto, la tasa de paro de Japón se situó el pasado mes de julio en el 3,0%, una décima por debajo del nivel obtenido en junio y registró su mínimo en 21 años. En agosto repuntó levemente hasta el 3,1%.

La Unión Europea, por su parte, moderó ligeramente su expansión y encadenó su segundo trimestre consecutivo de ralentización del crecimiento. Aun así, su PIB aumentó un 1,8%, por encima de los registros de Estados Unidos y Japón. Este crecimiento se sustentó en la expansión del consumo privado, favorecido por el carácter expansivo de la política monetaria, el mantenimiento de los precios del petróleo en niveles reducidos, a pesar de su reciente ascenso, las mejoras del mercado laboral y el tono más neutral de la política fiscal. Además, el resto de agregados de la demanda interna también realizó aportaciones positivas a la actividad económica. Por el contrario, el sector exterior drenó dos décimas al PIB. En el detalle por países, el menor ritmo del consumo y la inversión explican la pérdida de tono de la actividad económica alemana, mientras que en Francia el crecimiento se afianzó gracias a la fortaleza de la inversión y a la estabilidad del consumo público y privado, aunque las exportaciones no avanzaron. El Reino Unido, por último, escapó de las turbulencias derivadas del brexit. Su consumo privado aumentó a su mayor ritmo desde antes de la crisis y la inversión recobró parte de la vitalidad perdida. Como resultado, el PIB británico creció un 2,2%.

En lo referente al mercado laboral, la tasa de paro de la Unión Europea no varió en agosto, al permanecer por cuarto mes consecutivo en el 8,6%, su nivel más bajo desde marzo de 2009. En la zona euro la tendencia fue similar. La tasa de desempleo se mantuvo estable en agosto por quinto mes en el 10,1%, seis décimas menos que el porcentaje que registraba hace un año y de nuevo su nivel más bajo desde julio de 2011. Aun así, ambos continúan por encima de la media de la pasada década. En concreto, se calcula que 20.973.000 personas carecían de empleo en agosto en la Unión Europea, de las que 16.326.000 se encontraban en la zona euro. Entre los países miembros cuyos datos están disponibles, las menores tasas de paro se registraron en la República Checa (3,9%), Alemania (4,2%) y Malta (4,8%), mientras que las más altas fueron las de Grecia (23,4% en junio) y España (19,5%). La inflación, por último, cerró septiembre con un IPC del 0,4% en la zona del euro, dos décimas por encima del 0,2% de agosto. A pesar de ser una tasa muy baja, es la más elevada de los últimos dos años.

La incertidumbre económica no pasó factura a la economía española y aunque el Gobierno continúa en funciones y no puede adoptar medidas relevante para impulsar la actividad, el PIB creció un 3,2%. La fortaleza mostrada por el consumo privado y la todavía robusta inversión, pese a perder cierto ritmo respecto a los trimestres previos, impulsaron la demanda interna. Además, la demanda externa realizó una aportación positiva al crecimiento. Desde la

perspectiva de la oferta, los servicios lograron mantener los crecimientos del trimestre previo, pero el resto de ramas de actividad anotaron tasas algo inferiores.

Centrando el análisis en el mercado laboral, los datos de la contabilidad trimestral indican que el empleo aumentó un 2,9% interanual, tres décimas por debajo del registro del trimestre previo. Este dato supone la creación de 484.000 empleos equivalentes a tiempo completo en el último año. A nivel agregado, la tónica general fue de desaceleración en el ritmo de creación de empleo y tan solo el sector de la construcción logró un crecimiento superior al anterior. La tasa de paro, por su parte, se redujo hasta el 19,5% en el mes de agosto. De hecho, el Banco Central Europeo destacó que España junto a Alemania son los países que más han contribuido a la creación de empleo desde los mínimos de 2013, representando su aportación un 25% del total. Con todo, la tasa de desempleo sigue siendo elevada, solo superada por Grecia. La inflación, por último, retomó en septiembre los valores positivos (0,3%) tras trece meses sumida en tasas negativas o nulas, que llegaron a caer hasta el -1,1%. El incremento de los carburantes y el de la electricidad explican esta subida.

ECONOMÍA ESPAÑOLA. CUADRO MACROECONÓMICO

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2015				2016	
			I	II	III	IV	I	II
Gasto en consumo final	0,9	3,0	2,3	2,8	3,4	3,5	3,4	2,7
- Gasto de los hogares	1,2	3,1	2,6	2,9	3,6	3,5	3,7	3,6
- Gasto de las administraciones	0,0	2,7	1,5	2,5	3,0	3,7	2,4	0,1
Formación bruta de capital fijo	3,5	6,4	6,1	6,3	6,7	6,4	5,1	4,0
- Activos fijos materiales	3,7	7,2	7,0	7,1	7,6	7,1	5,5	4,4
- Construcción	-0,2	5,3	6,2	5,2	5,2	4,6	3,1	2,1
- Bienes de equipo	10,5	10,2	8,3	10,1	11,2	10,9	9,3	7,8
- Prod. de la propiedad intelectual	2,1	1,8	1,0	1,9	1,7	2,8	2,4	1,6
Demanda nacional (*)	1,6	3,7	3,1	3,4	4,1	4,1	3,8	3,0
Exportaciones	5,1	5,4	5,8	6,0	4,5	5,3	3,8	6,8
Importaciones	6,4	7,5	7,6	7,4	7,2	7,7	5,4	6,6
PIB (p.m.)	1,4	3,2	2,7	3,2	3,4	3,5	3,4	3,2
Agricultura y pesca	-3,7	1,9	-4,0	2,0	3,7	6,2	5,5	3,5
Industria	1,2	3,4	3,0	3,6	3,8	3,4	2,7	2,6
Construcción	-2,1	5,2	5,9	5,8	5,1	4,0	2,8	2,2
Servicios	1,9	3,1	2,7	3,0	3,3	3,4	3,6	3,6
Impuestos netos sobre los productos	0,8	2,8	2,3	2,6	2,7	3,6	3,0	2,2
PRO-MEMORIA								
- IPC	-0,2	-0,5	-1,0	-0,3	-0,4	-0,3	-0,7	-0,9
- Empleo (**)	1,1	3,0	2,9	2,9	3,1	3,0	3,2	2,9

Base 2010. (*) Aportación al crecimiento del PIB. (**) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

ECONOMÍA VASCA

Producción y empleo

La economía vasca incrementó un 3,2% su PIB en el segundo trimestre de 2016, una cifra que tan solo difiere en una décima de las obtenidas en los tres trimestres precedentes. Con ello, ofrece una imagen de estabilidad, similar a la de los países europeos, pero en un nivel de resultados superior a estos. En concreto, frente al dinamismo señalado para la economía vasca, el conjunto de la Unión Europea registró un avance del 1,8% interanual, también una décima por debajo de su dato anterior, al tiempo que la zona del euro pasó de un 1,7% en el primer trimestre a un 1,6% en el segundo. Además, se ha cerrado el diferencial de crecimiento con respecto a España (3,2%), que modera en dos décimas el ritmo alcanzado en el primer trimestre del año. Por último, el análisis de la economía vasca en tasas intertrimestrales muestra un incremento del 0,8%, igual al del primer trimestre, que garantiza un crecimiento elevado para la segunda mitad del año.

VARIABLES DE LA OFERTA

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2015			2016	
			II	III	IV	I	II
PIB real	1,6	2,9	2,9	3,1	3,1	3,3	3,2
Agricultura y pesca	-19,8	13,4	5,8	13,1	24,3	11,6	2,8
Industria y energía	2,0	3,9	4,4	4,5	4,9	4,8	2,4
- Industria manufacturera	2,4	4,7	5,3	5,4	5,7	4,7	2,6
Construcción	-1,7	0,5	0,6	0,2	-0,2	-0,3	2,7
Servicios	1,7	2,9	2,8	3,1	2,8	3,0	3,4
- Comercio, hostelería y transporte	1,9	4,5	4,7	4,9	3,8	3,1	3,9
- AA. PP., educación y sanidad	2,6	2,5	2,6	2,4	2,2	2,2	2,4
- Resto de Servicios	1,0	2,0	1,8	2,3	2,4	3,4	3,6
Valor añadido bruto	1,4	3,1	3,1	3,3	3,2	3,3	3,1
Impuestos netos sobre producción	3,8	1,1	0,8	1,2	2,0	3,2	3,2

Fuente: Eustat.

Dentro de esa imagen de estabilidad que muestra la consecución de cifras superiores al 3,0% durante cuatro trimestres consecutivos, la característica a reseñar para el segundo trimestre es la notable recuperación del sector de la construcción. Efectivamente, tras un largo periodo de

continuos descensos y de una tímida recuperación no exenta de algunos datos negativos, en el segundo trimestre de 2016 este sector incrementó su valor añadido un 2,7%, un dato que no se registraba desde 2007. Entre esa fecha y el momento actual, la construcción ha perdido algo más de un tercio de su actividad, por lo que resultará muy difícil volver a los niveles anteriores a la crisis. Por componentes, la recuperación se centra exclusivamente en las actividades de edificación, que aumentaron un 6,2%, según la encuesta coyuntural de la construcción que elabora el Eustat, mientras que la obra civil volvió a anotar descensos importantes (-11,2%).

INDICADORES DE ACTIVIDAD

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2016				
			I	II	Julio	Agosto	Septiembre
Industria							
Índice de producción industrial	1,4	3,7	5,2	-0,7	-2,0	2,5	---
Índice de clima industrial	-12,6	-3,9	0,2	-2,4	-11,0	-6,7	-10,7
Utilización capacidad productiva	76,1	79,7	79,3	81,9	---	82,6	---
Afiliación a la Seguridad Social	-2,2	-0,3	1,3	1,6	2,0	2,1	2,1
Construcción							
Índice coyuntural de la construcción	-4,6	-0,1	-1,7	3,5	---	---	---
Visados para viviendas nuevas	2,0	45,5	67,2	-16,2	-29,1	---	---
Compraventa viviendas	8,8	17,2	24,9	20,5	-13,8	13,6	---
Afiliación a la Seguridad Social	-3,2	-0,5	-0,3	-0,1	-0,7	-0,2	0,1
Servicios							
Tráfico de pasajeros en avión	5,3	6,5	12,4	7,5	6,4	3,0	4,8
Pernotaciones hoteleras	4,0	8,2	20,3	7,1	8,3	4,3	---
Ocupación hotelera	46,4	49,8	37,7	53,4	70,2	79,0	---
Índice cifra negocios	4,2	4,3	4,1	6,2	0,4	---	---
Índice coyuntural de servicios	1,3	2,5	3,3	5,2	---	---	---
Afiliación a la Seguridad Social	1,4	2,8	2,6	2,3	2,1	1,9	1,7

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, Eustat, INE, Ministerio de Fomento, Seguridad Social y AENA.

Por su parte, la industria redujo sensiblemente su excelente ritmo de crecimiento desde el 4,8% conseguido en el inicio del año hasta el 2,4% del segundo. Con todo, este avance sigue siendo superior al observado en el conjunto de los países europeos en el mismo periodo (1,6%). La pérdida de intensidad industrial venía anunciada por las ligeras caídas de la producción industrial en la primavera y primeros meses del verano, en parte asociadas a problemas en la producción de acero y de energía, que están en vías de solución.

Dentro del sector, la evolución más expansiva la siguen protagonizando los bienes de equipo, que incrementaron su producción un 5,8% en el segundo trimestre y que prolongaron su buena marcha a los meses de julio (3,4%) y, sobretodo, agosto (17,9%), unas cifras similares a las de los trimestres anteriores que confirman la intensidad de su actividad. La elevada utilización de la capacidad productiva de las empresas industriales favorece que los incrementos en los pedidos requieran de inversiones de ampliación, que favorecen a este tipo de bienes. En el otro extremo se encuentra la producción de energía, que anotó un descenso muy notable en todo el periodo de abril a agosto, si bien hay que señalar que este componente suele registrar oscilaciones muy llamativas que dificultan la visión de su tendencia. En una posición intermedia, pero también con registros negativos, se encuentran tanto los bienes intermedios como los de consumo. En el primer caso, los meses de mayo, junio y julio fueron moderadamente negativos y redujeron algo menos de un 2,0% su producción, pero en agosto repuntaron hasta el 3,4%. Por su parte, entre los bienes de consumo, el comportamiento más deprimido se aprecia en los bienes duraderos, que pierden más de un 10% en el trimestre, frente a unos bienes de consumo perecedero que alternan resultados ligeramente negativos con otros positivos.

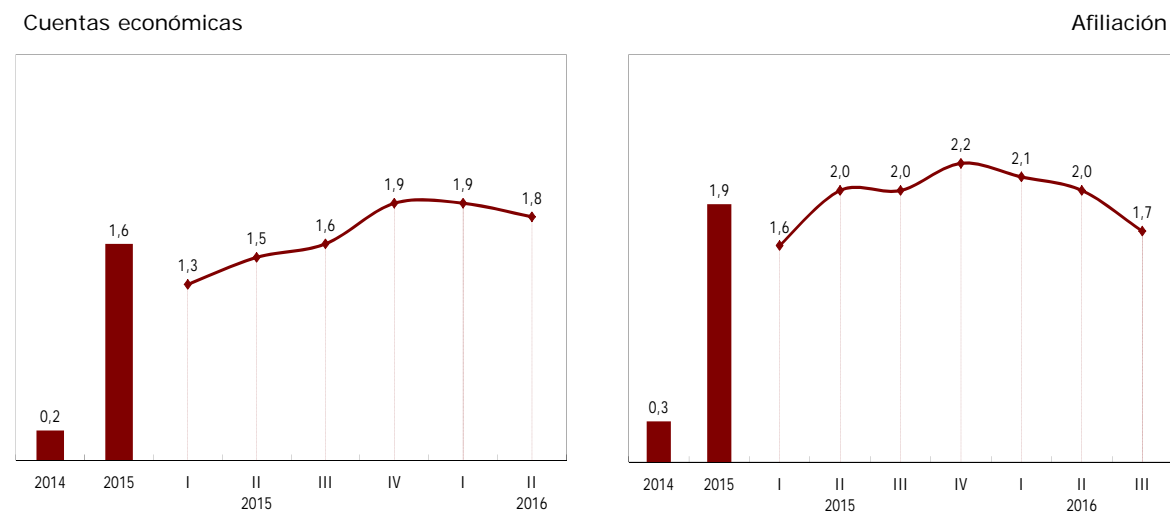
La pérdida de tono de la industria, reflejada en un menor valor añadido y una producción inferiores, se aprecia también en las respuestas de las empresas del sector, recogidas en el índice de clima industrial. Este indicador no fue capaz de mantenerse en la zona positiva y se situó en el -2,4 en el segundo trimestre, con datos menos favorables en los meses de julio, agosto y septiembre (-9,5). Hay, por tanto, un menor optimismo en el sector, que puede estar ligado a la incertidumbre generada por la falta de gobierno en España y el resultado del referéndum británico sobre la salida de la Unión Europea (Brexit). Las respuestas sobre la situación de la cartera de pedidos habían mejorado notablemente en el segundo trimestre, pero los datos del tercer trimestre indican un paso atrás considerable en ese apartado. De igual manera, se señala un aumento del stock de productos terminados que no encuentra salida en el mercado, y las opiniones sobre la tendencia de la producción han empeorado.

Los servicios volvieron a mostrar una gran fortaleza en el segundo trimestre, con un incremento de su valor añadido del 3,4%, el mayor obtenido desde mediados de 2008. Esta aceleración del crecimiento es común a los tres componentes del sector, pero es especialmente significativa en el grupo que engloba al comercio, la hostelería y el transporte, cuya tasa se eleva desde el 3,1% del primer trimestre al 3,9% del segundo. El apartado de administración pública, educación, sanidad y servicios sociales mejoró en dos décimas su dato anterior y lo situó en el 2,4%, al tiempo que el resto de servicios encadenó su quinto trimestre de incrementos acelerados y consiguió una tasa interanual del 3,6%, que también es la máxima alcanzada en los últimos ocho años.

Esa solidez de los servicios se constata en el análisis de los principales indicadores del conjunto del sector. Así, el índice coyuntural de servicios elaborado por el Eustat registró un incremento del 5,2% en el segundo trimestre, muy por encima de sus valores anteriores. Tanto el comercio (6,6%) como el resto de servicios (3,1%) ofrecieron perfiles expansivos notables. En el primer grupo, destaca la venta y reparación de automóviles (10,1%), mientras que en el segundo es muy significativa la evolución de las actividades administrativas y servicios auxiliares (13,1%). De igual manera, la cifra de negocios que estima el INE elevó al 6,2% la tasa del segundo trimestre, muy por encima de los datos precedentes. Por último, los indicadores relativos al turismo tuvieron un buen comportamiento, tanto en pernoctaciones como en tráfico de viajeros.

El mercado laboral respondió al incremento del PIB con un avance del empleo similar al de los dos trimestres anteriores y registró una tasa interanual del 1,8%. Esta tasa se traduce en un aumento de algo más de 16.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo entre el segundo trimestre de 2015 y el mismo periodo de 2016.

Evolución del empleo Tasas de variación interanual



Fuente: Eustat y Seguridad Social.

En materia de empleo, el dato más significativo del segundo trimestre fue la consolidación de la creación de empleo industrial, que mejoró dos décimas el resultado del inicio del año y situó su interanual en el 1,4%, el mayor avance en nueve años. Hay, por tanto, unos 2.600 puestos de trabajo a tiempo completo más en la industria ahora que los que había hace un año. No

obstante, la mayoría de los puestos de trabajo generados en el último año se concentraron en las actividades de servicios, que lograron un incremento del 2,1%, inferior a los de los trimestres anteriores, y unos 13.500 puestos de trabajo adicionales. Por su parte, la construcción volvió a reducir su número de efectivos (-0,1%), pero está muy próxima ya a la estabilización. Por último, el sector primario (1,0%) realizó una pequeña aportación al empleo, con algo más de 100 nuevos puestos de trabajo.

La afiliación a la Seguridad Social ofrece un perfil de incremento sostenido en materia de empleo que es similar al descrito para las cuentas económicas del Eustat. Más en detalle, en el segundo trimestre el incremento de la afiliación fue del 2,0%, una décima por debajo del resultado anterior. Esta ligera desaceleración ha tenido continuidad en los meses de verano, puesto que en julio anotó un 1,9%, en agosto un 1,8% y en septiembre un 1,5%. Por ramas de actividad, los mayores incrementos interanuales se concentraron en las actividades artísticas (4,8%), información y comunicaciones (4,5%) y en hostelería (3,7%), mientras que entre las pocas actividades que reducen sus efectivos destacan las inmobiliarias (-7,7%) y las financieras y de seguros (-3,2%).

El comportamiento paralelo mostrado por la producción y el empleo hace que las ganancias de productividad del segundo trimestre no difieran mucho de las obtenidas en los periodos anteriores. En concreto, el avance de esa variable fue del 1,3%, en línea con las registradas en los últimos cinco años. Destaca el freno en la productividad industrial (1,0%), que habitualmente es la que genera los mayores avances en eficiencia. Por el contrario, aquellos sectores que suelen registrar incrementos más modestos, como son la construcción y los servicios tuvieron ganancias relativamente elevadas, del 2,9% y el 1,3% respectivamente.

Demanda interna y externa

La intensidad del crecimiento del PIB vasco proviene del fuerte dinamismo conseguido por la demanda interna, que en el segundo trimestre incluso aumentó su ritmo de crecimiento hasta el 3,3%, que es también en este caso el mayor incremento alcanzado desde 2007. El hecho de que haya un diferencial tan marcado entre las demandas internas vasca y europea ha generado una pequeña aportación negativa del saldo exterior, del orden de las tres décimas.

El modelo de crecimiento de la economía vasca ha profundizado en los rasgos que se señalaron en el informe anterior, con un protagonismo cada vez mayor de la formación bruta de capital, pero acompañado de una importante solidez en el consumo final. Efectivamente, los dos

grandes componentes de la demanda interna volvieron a registrar variaciones interanuales superiores al 3,0% y superaron los valores del inicio del año. No obstante, el incremento de la inversión fue algo más intenso que el del consumo. En concreto, la formación bruta anotó un registro del 3,7%, tres décimas por encima del dato precedente, mientras que el consumo final aumentó un 3,2%, con una mejora de una décima respecto al inicio del año. El protagonismo que ha adquirido la inversión es una garantía de la continuidad del crecimiento.

VARIABLES DE LA DEMANDA

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2015			2016	
			II	III	IV	I	II
PIB real	1,6	2,9	2,9	3,1	3,1	3,3	3,2
Gasto en consumo final	1,9	2,8	2,9	3,2	2,7	3,1	3,2
- Consumo de los hogares	2,2	3,1	3,3	3,1	2,9	3,3	3,4
- Consumo de las AA. PP.	0,7	1,8	1,3	3,4	2,0	2,4	2,7
Formación bruta de capital	-0,5	2,8	2,7	2,8	2,8	3,4	3,7
- Bienes de equipo	3,3	6,5	5,8	7,4	8,8	10,7	7,0
- Resto de inversión	-2,0	1,2	1,3	0,7	0,3	0,2	2,2
Demanda interna	1,4	2,8	2,8	3,1	2,7	3,1	3,3
Exportaciones	5,8	0,6	1,5	-2,9	2,3	4,2	3,0
Importaciones	5,3	0,6	1,3	-2,8	1,6	3,9	3,2

Fuente: Eustat.

Dentro del consumo final, se aprecian evoluciones favorables tanto en el consumo privado como en el público, en ambos casos con incrementos superiores a los anteriores. En el caso del consumo de las familias, el avance fue del 3,4%, con lo que crece ligeramente por encima del PIB. En una fase del ciclo económico avanzada como la actual, no es recomendable que el gasto familiar sea mayor que la riqueza generada, por el endeudamiento que podría traer consigo. Sin embargo, no hay razones para pensar que ese resultado puntual vaya a prolongarse en el tiempo ya que algunos de los motores del consumo dan muestras de perder intensidad. Por un lado, la inflación vuelve a ser positiva y el precio del petróleo aumenta. Por otro, hay una mayor incertidumbre por la falta de gobierno en España y por las consecuencias que pueda tener el Brexit. En lo que al consumo de las administraciones públicas se refiere, en el segundo trimestre el avance se situó en el 2,7%, tres décimas por encima del dato de inicio de año, si bien esta variable suele tener importantes oscilaciones de un trimestre a otro, en función del calendario de pagos.

Como ya se ha adelantado, la formación bruta de capital tuvo una evolución muy favorable en el segundo trimestre de 2016 (3,7%). A diferencia de lo sucedido en los trimestres anteriores, en ese periodo los dos componentes de la inversión ofrecieron un perfil expansivo, si bien sigue siendo sensiblemente más intenso el mostrado por el componente de bienes de equipo. Más en detalle, la inversión en bienes de equipo anotó un avance del 7,0%, un dato muy significativo todavía, pero que se encuentra casi cuatro puntos por debajo del registro anterior. Los bajos tipos de interés, las facilidades para acceder al crédito, la alta utilización de la capacidad productiva y una demanda elevada están favoreciendo la compra de bienes de equipo. Por su parte, el resto de la inversión, que engloba la realizada en construcción, se incrementó un 2,2% respecto al año anterior y parece dejar atrás los exiguos avances de los periodos anteriores (0,2% en el primer trimestre).

El buen momento que vive la inversión, especialmente la realizada en bienes de equipo, queda constatada en los datos coyunturales disponibles. Entre ellos, destaca la evolución de la producción de ese tipo de bienes, publicada por el Eustat, que aumentó un 5,8% en el segundo trimestre, un 3,4% en el mes de julio y un 17,9% en agosto. Esta variable lleva casi año y medio creciendo de forma constante y en muchos meses con cifras superiores al 10,0%. Por su parte, la importación de bienes de equipo conoció un aumento del 14,2% en el segundo trimestre y acumula siete trimestres consecutivos por encima del 11,0%.

La fortaleza de la demanda interna vasca vino acompañada de una pequeña aportación negativa del saldo exterior, del orden de las tres décimas. Este resultado contrasta con la posición neutra del primer trimestre de 2016 y la aportación positiva de cuatro décimas del cuarto trimestre de 2015. Con todo, no hay una tendencia clara de pérdida de competitividad con el exterior, sino que son aportaciones, en un sentido u otro, modestas. En el segundo trimestre, tanto las exportaciones como las importaciones suavizaron algunas décimas su ritmo de crecimiento, en especial las primeras, si bien sus avances son todavía similares. En concreto, las ventas al exterior subieron un 3,0% y las compras un 3,2%, ambas en términos reales. En términos corrientes, ambas variables crecieron un 1,6%, por lo que se deduce que un trimestre más los precios de los intercambios con el exterior se redujeron. En el caso de las exportaciones, el abaratamiento fue generalizado, mientras que entre las importaciones el descenso se concentró en los productos energéticos, al tiempo que los bienes de consumo registraron ya subidas.

El análisis de las exportaciones de bienes con el extranjero señala un nuevo aumento del valor de las ventas, en este caso del 0,3%. A pesar de que el incremento es muy modesto, hay que señalar que el importe exportado fue uno de los mayores de la serie histórica, y que tiene más mérito porque se consigue en un periodo de abaratamiento de los precios de las exportaciones, como confirma el hecho de que el IVU del trimestre fuese del -4,3%.

La justificación principal del abaratamiento de los precios de exportación se encuentra, un trimestre, más en la evolución de los precios del petróleo en los mercados internacionales. Esta materia prima redujo su precio un 27,5% en el segundo trimestre de 2016 con respecto al valor que tenía el año anterior, al pasar de los 55 euros el barril de entonces a los 40 euros de este año. No obstante, los datos ya publicados del tercer trimestre indican que esta evolución a la baja del petróleo se ha revertido y que ha iniciado un proceso de suave encarecimiento, que se notará en mayor medida en el tramo final del año. En concreto, el valor del barril tipo Brent en septiembre fue de 41,7 euros (46,8 dólares).

Si el análisis de las ventas al extranjero se limita a los productos no energéticos, el resultado es más favorable. Así, las exportaciones no energéticas crecieron un 6,4%, muy por encima de los valores precedentes. Entre ellas, destaca la expansión del material de transporte, que aumentó el valor de sus ventas un 33,8%. De igual manera, las ventas de papel también obtuvieron un resultado muy favorable (17,3%). La contrapartida de esos excelentes resultados la protagonizaron los combustibles minerales (-40,2%), cuyo precio se abarató, como ya se ha señalado, pero que también redujeron su cantidad vendida (-14,2%). También fue importante el descenso en la venta de metales comunes y sus manufacturas (-13,0%), que encadenan cinco trimestres con caídas, afectados por el cierre de algunas de sus empresas.

El desglose territorial de las exportaciones siguió el patrón de los periodos anteriores, con un incremento de las ventas en los países desarrollados (3,6%) y un descenso en las economías en desarrollo (-11,9%), que encadenan ya seis trimestres con descensos en sus compras. Con ello, las exportaciones vascas se están centrando cada vez más en los países avanzados, que compran cuatro de cada cinco euros vendidos al extranjero. Es especialmente llamativo el porcentaje que aglutinan los combustibles minerales (el 93% se destina a países de la OCDE) y los vehículos automóviles y el caucho (ambos con el 92% del total). Por el contrario, a los países en vías de desarrollo se destina un porcentaje relativamente alto de los diferentes tipos de maquinaria (sobre el 30%) y de material ferroviario (35%).

Tanto los países europeos como el resto de economías desarrolladas aumentaron sus compras de productos vascos y lo hicieron en porcentajes similares. Así, se exportó un 5,0% más a la Unión Europea y un 4,7% a los países de la OCDE de fuera de Europa. Entre estos últimos destaca el resultado de Japón, un país que apenas suele contar en la estructura exportadora vasca, pero que ha multiplicado por cinco sus compras respecto al año pasado, especialmente vehículos automóviles. Por el contrario, Estados Unidos anotó una variación negativa del 15,0%, que contrasta con el avance de similar tamaño que registró en el primer trimestre del año. Estos altibajos están condicionados por la compra de combustibles minerales, que son la partida más importante que se exporta a ese país, mientras que la venta de automóviles aumentó a buen ritmo (45,6%).

Como viene siendo habitual, Francia y Alemania fueron los principales destinos de los productos vascos y ambos registraron incrementos en sus compras. En concreto, las exportaciones a Francia aumentaron un 3,4% y tuvieron un comportamiento destacado los vehículos automóviles (28,7%), mientras que los combustibles minerales se redujeron en valor (-5,2%), condicionados por su abaratamiento, aunque el volumen exportado fue un 25% superior. En el caso de Alemania, el ritmo de incremento (7,9%) fue similar al del primer trimestre y los automóviles, que aglutinan a más de la mitad de todo lo exportado a ese país, consiguieron un incremento del 26,6%.

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES

Tasas de variación interanual y miles de euros

	2014	2015	2015		2016		
			III	IV	I	II	II
TOTAL	9,9	-1,3	-0,2	-2,4	2,4	0,3	5.831.293
OCDE	9,4	1,6	0,2	3,0	7,4	3,6	4.746.267
Unión Europea	12,9	0,9	0,9	2,0	7,6	5,0	3.852.409
Francia	0,8	5,6	2,9	7,1	7,4	3,4	1.020.160
Alemania	7,0	2,4	-7,1	14,6	7,7	7,9	893.265
Reino Unido	11,2	6,8	16,3	6,6	-0,6	-6,7	355.198
Italia	9,9	16,9	6,7	6,8	-3,8	-9,9	285.511
Estados Unidos	18,9	0,7	9,4	-3,6	15,3	-15,0	406.000
No OCDE	11,7	-11,0	-1,8	-19,5	-16,7	-11,9	1.085.026

Fuente: Eustat con datos de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

El reverso de la moneda lo protagonizaron Reino Unido e Italia, que, al igual que el trimestre anterior, anotaron descensos en sus compras. Las exportaciones a la economía británica se redujeron en total un 6,7% y los tres grupos de productos que principalmente se exportan a ese país disminuyeron su valor. Los vehículos (-1,7%) pusieron fin a cuatro trimestres consecutivos con crecimientos superiores al 30%. En el caso de Italia (-9,9%), los grupos con mayor peso obtuvieron aumentos reseñables, pero estos fueron compensados con las malas ventas de los productos de fundición de hierro y acero (-40,0%) y sus manufacturas (-14,2%).

A pesar de que las ventas a los países en vías de desarrollo cayeron de nuevo, las exportaciones a China aumentaron un 16,3%. En este resultado influyó la buena marcha de las manufacturas de fundición, que han encontrado en China un mercado muy receptivo. Por el contrario, aquellas partidas ligadas a la maquinaria retrocedieron respecto a las ventas del año anterior. Otros

países que están resultando propicios para los productos vascos son Marruecos (63,5%) y Arabia Saudí (29,2%), mientras que Turquía dio un paso atrás (-3,6%) en su consolidación como destino de las exportaciones vascas.

En lo que a las importaciones se refiere, en el segundo trimestre volvieron a anotar un descenso interanual importante, del 9,5% cuando se analizan en valor y del 10,9% si se hace en toneladas. Por tanto, el abaratamiento del petróleo tuvo un impacto limitado en este apartado y fue compensado con las subidas de precios de otros productos. Más en detalle, el valor de los combustibles minerales importados cayó un 36,4%, pero la cantidad comprada fue tan solo un 9,6% inferior a la de 2015. El resto de productos registró un incremento del 2,0%, con especial dinamismo en el material de transporte (18,1%) y las máquinas y aparatos (15,3%).

El descenso de las importaciones tuvo una especial incidencia en los países en vías de desarrollo (-27,0%), mientras que las compras en países desarrollados fueron tan solo un poco inferiores (-1,1%) a las realizadas en 2015. Buena parte de ese comportamiento diferencial se explica por el origen de los combustibles minerales, que está muy focalizado en países emergentes. De hecho, en el segundo trimestre casi la mitad de esos productos se importaron de países en vías de desarrollo, que supusieron el 38,5% del total comprado en esos países, cuando tan solo representan el 14,8% de las compras en economías desarrolladas, con un origen muy centrado en Reino Unido y México.

ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES

Tasas de variación interanual y miles de euros

	2014	2015	2015		2016		
			III	IV	I	II	II
TOTAL	9,9	-3,0	-5,7	-1,4	-7,6	-9,5	4.099.381
OCDE	15,0	2,7	-2,3	1,1	-10,4	-1,1	3.032.181
Unión Europea	30,3	5,5	-3,0	5,8	-4,5	-5,0	2.518.743
Francia	-0,7	11,7	11,2	10,2	-12,0	-5,6	425.245
Alemania	5,9	20,6	32,4	23,8	23,0	9,8	683.492
Reino Unido	180,0	15,1	1,9	-14,8	-56,6	-38,6	271.873
Italia	2,9	3,5	0,3	13,3	-2,5	13,1	246.899
Estados Unidos	-52,3	2,9	23,4	19,1	-41,4	63,4	134.017
No OCDE	0,9	-14,4	-13,1	-7,8	-1,4	-27,0	1.067.200

Fuente: Eustat con datos de la Agencia Estatal de Administración Tributaria.

Alemania volvió a ser el principal suministrador de productos de la economía vasca, al concentrar el 16,7% del total de las importaciones, un porcentaje similar a los dos precedentes, pero superior a los registros de los años anteriores. Dos son los apartados que destacan dentro de la estructura importadora que procede de ese país: la maquinaria y los vehículos automóviles. En ambos casos, las importaciones aumentaron de forma muy importante. Por el contrario, las importaciones de Francia, más ligadas a la fundición, volvieron a reducirse.

A pesar de que, en conjunto, las importaciones de los países emergentes se redujeron un 27,0%, hay dos excepciones reseñables a ese comportamiento. Por un lado, la compra de productos rusos aumentó un 31,1% y es el tercer trimestre consecutivo de aumento, a pesar de las restricciones impuestas por la Unión Europea. La mayor parte de esas importaciones son combustibles minerales. Por otro lado, Brasil duplicó sus ventas en Euskadi, aunque sus cifras son muy modestas. En contra de lo que cabía esperar, ese incremento no estuvo relacionado con el petróleo sino con las semillas. En sentido contrario, las compras realizadas en China volvieron a registrar un pequeño descenso interanual (-2,9%).

Las cifras de exportaciones e importaciones del segundo trimestre dejan un saldo comercial con el extranjero de 1.732 millones de euros, favorable a Euskadi. Si tenemos en cuenta la suma de los dos primeros trimestres de 2016, el saldo total llega a los 3.311 millones de euros, que es la mayor cantidad conseguida en un semestre en toda la serie histórica. El saldo se logra casi exclusivamente en el comercio con los países desarrollados, aunque también hay una pequeña aportación positiva en las relaciones con los emergentes. Al igual que en trimestres anteriores, la compraventa de productos energéticos deja un saldo negativo, en este caso de 424 millones de euros, mientras que el resto de productos se salda con un superávit de 2.137 millones de euros, una de las cifras más altas jamás registradas.

Precios

Los distintos indicadores que muestran la evolución de precios presentaron valores modestos en el segundo trimestre de 2016. Por un lado, el deflactor del PIB avanzó un 0,2%, una tasa muy similar a la de los dos trimestres anteriores. Destacan los valores negativos registrados por los deflatores ligados al comercio exterior, con un -1,3% para las exportaciones y un -1,5% para las importaciones. También el deflactor del consumo privado fue negativo (-0,3%), mientras que tanto el del consumo público (0,5%) como el de la formación bruta de capital (0,4%) anotaron subidas moderadas.

Por lo que respecta a los precios de consumo, el IPC registró en el segundo trimestre valores negativos (-0,6%) que profundizaron en los descensos de los periodos anteriores. Sin embargo, esas caídas se fueron suavizando en los meses de verano y en septiembre, último periodo para el que se dispone de datos, la tasa de variación interanual anotó un valor del 0,3%, afianzando el 0,1% obtenido ya en agosto. Se espera que esta recuperación de la inflación se consolide en los próximos meses, a medida que desaparezca el efecto escalón provocado por la intensa caída que el precio del petróleo tuvo a finales de 2015 e inicios de 2016.

DESGLOSE DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO

Tasas de variación interanual y aportaciones

	2014	2015	2016			Aportación
			I	II	Septiembre	
Inflación total (100%)	0,2	-0,3	-0,3	-0,6	0,3	0,3
Inflación subyacente (82,6%)	0,3	0,7	1,2	0,8	0,9	0,7
- Alimentos elaborados (14,1%)	0,0	1,1	1,7	1,3	0,3	0,0
- Bienes industriales (26,6%)	0,1	0,3	0,8	0,7	1,0	0,3
- Servicios (41,9%)	0,6	0,8	1,3	0,8	1,0	0,4
Inflación residual (17,4%)	-0,6	-4,5	-6,8	-7,2	-2,6	-0,4
- Alimentos no elaborados (6,8%)	-1,2	1,9	3,1	2,9	1,0	0,1
- Energía (10,6%)	-0,1	-8,4	-12,8	-13,3	-4,9	-0,5

Fuente: INE.

En concreto, la cotización del barril de petróleo Brent retrocedió a valores cercanos a los 30 dólares a comienzo de año, como resultado de las turbulencias financieras que se apreciaban en China y de la desaceleración de Estados Unidos. Sin embargo, meses después, el precio de esta materia prima se ha ido recuperando hasta situarse a finales del mes de septiembre alrededor de los 50 dólares. Las razones para esta subida son varias: un aumento de la demanda china e india superior a la esperada, la existencia de riesgos geopolíticos en algunos países productores, el descenso de los inventarios de crudo en Estados Unidos y, muy especialmente, el anuncio de un acuerdo entre productores de la OPEP y de fuera de esa organización para estabilizar el precio del petróleo, si bien todavía no se han concretado cuáles serán los términos de dicho acuerdo y cómo quedarán las cuotas de cada país. Con todo, la subida que ya ha tenido el precio del barril ha incentivado la apertura de varios pozos y se cree que cualquier encarecimiento futuro será compensado con la irrupción de nuevos oferentes.

En una comparación del IPC vasco (0,3%) con el correspondiente a la zona del euro (0,4%), se constata que las variaciones del petróleo tienen una mayor incidencia en la economía vasca que en la europea, tanto cuando se abarata, puesto que se amplía el diferencial a favor de Euskadi, como cuando se encarece, en cuyo caso el efecto es el contrario. Efectivamente, mientras el petróleo ha estado a precios muy bajos, el diferencial de precios llegó a las seis décimas, pero en septiembre, con el mencionado encarecimiento, la diferencia se redujo a tan solo una décima.

Dejando a un lado los productos energéticos, la inflación subyacente también se incrementó en el tercer trimestre y pasó del 0,8% al 0,9%, después de haber transcurrido tres meses sin cambios. En esta evolución, se aprecian comportamientos contrapuestos, de manera que los bienes industriales y los servicios acentuaron sus subidas mientras que los alimentos elaborados suavizaron algunas décimas su avance. La finalización del plan PIVE elevó los precios de los productos industriales, al tiempo que el dinamismo del turismo influyó en el encarecimiento de los servicios. Por otro lado, la inflación residual moderó notablemente su caída, en parte por la evolución de los combustibles, pero también por el encarecimiento de la electricidad. El otro componente de este apartado, los alimentos frescos, se mantuvieron con subidas, pero sensiblemente inferiores a las precedentes.

IPC DEL PAÍS VASCO

Tasas de variación interanual

	2014	2015	2015		2016		Septiembre
			III	IV	I	II	
Índice general	0,2	-0,3	-0,2	-0,1	-0,3	-0,6	0,3
Alimentación y bebidas no alcohólicas	-0,6	1,4	2,1	2,2	2,4	2,0	0,6
Bebidas alcohólicas y tabaco	1,0	0,9	0,9	0,9	0,3	0,3	0,4
Vestido y calzado	0,2	0,4	0,5	0,5	0,5	0,8	1,0
Vivienda	2,0	-1,7	-1,5	-2,5	-5,6	-6,3	-3,1
Menaje	-0,4	0,0	-0,4	0,2	0,1	0,4	0,8
Medicina	4,3	0,1	-0,1	0,9	1,0	1,0	1,1
Transporte	-0,5	-4,1	-4,9	-4,1	-3,8	-4,2	0,1
Comunicaciones	-6,1	-1,7	-0,5	0,6	2,2	2,4	2,8
Ocio y cultura	-1,2	-0,2	0,2	0,1	-0,3	-2,3	-1,6
Enseñanza	2,7	2,2	2,6	0,7	0,5	0,5	0,6
Hoteles, cafés y restaurantes	0,7	0,3	0,4	0,6	1,2	1,1	1,0
Otros	1,2	1,7	1,6	1,8	1,8	1,5	2,0

Fuente: INE.

En lo que concierne a los distintos grupos que conforman el IPC, las tasas de variación interanual más reducidas las presentaron, una vez más, aquellos que tienen una mayor relación con la evolución del precio del crudo, es decir, transporte (0,1%) y vivienda (-3,1%), junto a ocio y cultura (-1,6%). Sin embargo, los dos primeros moderaron sus caídas en agosto y septiembre, y son, precisamente, los que más han contribuido a la mencionada subida del índice general de ese mes. El resto de grupos registró en agosto aumentos de precios, entre los que destaca el de las comunicaciones (2,8%), el único que supera la referencia del 2,0%. Junto a este, hay otros tres grupos que se sitúan en el entorno del 1,0%.

Los precios industriales, a su vez, también se vieron afectados por esa tendencia alcista de los precios, si bien sus tasas de variación aún continúan siendo negativas (-3,3% en agosto). Por grandes sectores industriales, se constatan diferencias notables en el comportamiento de cada uno, con un abaratamiento de precios muy importante en los productos energéticos (-11,7%) y más comedido entre los bienes intermedios (-2,6%), ligados a otras materias primas. Frente a estos, los bienes de equipo (1,1%) y los de consumo (0,8%) registraron valores positivos.

Finalmente, por lo que respecta a los convenios colectivos, hay que destacar que la subida salarial pactada en Euskadi sigue siendo moderada, aunque se aprecia un pequeño avance respecto a los incrementos acordados en los dos años precedentes. Con todo, la información disponible es todavía poco relevante puesto que afecta a un número reducido de trabajadores. Según esta, los convenios firmados a lo largo del presente año recogen una subida ligeramente superior a los registrados en años anteriores pero que tienen vigencia en 2016. Por otro lado, no hay diferencias entre los incrementos acordados en los convenios sectoriales y los firmados en las empresas.

INCREMENTO SALARIAL PACTADO EN CONVENIO

Tasas de variación interanual

	2012	2013	2014	2015	2016 (*)
Convenios en vigor:	2,7	1,3	0,7	0,6	1,0
- Firmados durante el año	2,0	1,0	0,5	0,8	1,2
Por ámbito de negociación:					
- Convenios sectoriales	2,7	1,3	0,8	0,6	1,0
- Convenios de empresa	2,6	1,2	0,6	0,6	1,0

(*) Convenios registrados hasta el mes de agosto de 2016.

Fuente: Consejo de Relaciones Laborales.

Previsiones

Las previsiones que Consensus Forecast realizó en septiembre para la economía mundial establecen unos crecimientos del 2,4% y el 2,8% para 2016 y 2017, respectivamente, sin grandes cambios respecto a las publicadas en meses anteriores. La OCDE, por su parte, ha actualizado a la baja las previsiones del PIB mundial y prevé un crecimiento del 2,3% en 2016, que llegará hasta el 2,8% en 2017. Los riesgos sobre las perspectivas globales siguen siendo fundamentalmente a la baja. Por un lado, en las economías emergentes continuará el proceso de generalizada ralentización liderado por el reequilibrio de la economía china. Respecto a las economías avanzadas, preocupa el crecimiento moderado de muchas de ellas, basado en una débil demanda, el bajo nivel de precios y el gradual abandono de las condiciones acomodaticias monetarias en Estados Unidos. La sensibilidad de la economía de la zona del euro ante el Brexit supone un alto riesgo para el crecimiento futuro de esta región, a pesar de que sus efectos no se han hecho notar todavía.

PREVISIONES ECONÓMICAS

Tasas de variación interanual

	PIB			Precios de consumo		
	2015	2016	2017	2015	2016	2017
Economía mundial	2,9	2,4	2,8	2,0	2,7	2,8
EE. UU.	2,6	1,5	2,3	0,1	1,2	2,2
Canadá	1,1	1,2	2,1	1,1	1,6	2,1
Japón	0,6	0,6	0,8	0,8	-0,2	0,4
Zona del euro	1,9	1,5	1,3	0,0	0,2	1,3
Unión Europea	2,3	1,7	1,3	0,0	0,3	1,5
Alemania	1,7	1,8	1,2	0,3	0,4	1,5
España	3,2	3,0	2,1	-0,5	-0,4	1,2
Francia	1,2	1,4	1,2	0,0	0,2	1,2
Países Bajos	2,0	1,6	1,5	0,6	0,4	1,3
Italia	0,8	0,8	0,8	0,1	-0,1	0,8
Reino Unido	2,2	1,7	0,7	0,0	0,7	2,3
Asia Pacífico	4,8	4,6	4,6	1,6	1,7	2,0
Europa del Este	0,2	1,3	2,3	8,2	5,4	5,0
Latinoamérica	-0,2	-0,5	2,0	10,9	16,3	9,7

Fuente: Consensus Forecasts (septiembre 2016).

Según Consensus Forecast, la economía de Estados Unidos crecerá en torno al 1,5% en 2016 y se acelerará hasta el 2,3% en 2017. La mayor economía del mundo se verá condicionada por fuerzas contrapuestas. Por una parte, un dólar fuerte y una tímida demanda mundial tendrán su consecuencia en las exportaciones estadounidenses. Además, la incertidumbre del proceso electoral también afecta a las perspectivas económicas en el corto plazo. Por otra parte, el sólido mercado laboral, el aumento salarial real y la elevada confianza de los consumidores fortalecen la demanda interna estadounidense. Uno de los mayores focos de interés se centra en la evolución de la política monetaria de la Fed, organismo que va aplazando la subida de los tipos de interés a tener más evidencias de fortaleza económica.

El dinamismo en la zona del euro continuará siendo moderado. Las perspectivas de crecimiento o bien se han mantenido o bien han sido revisadas ligeramente a la baja por la mayoría de los organismos que realizan previsiones. La última publicación de Consensus Forecasts sobre el crecimiento económico en la zona de euro establece un avance del 1,5% para 2016 y del 1,3% para 2017. La OCDE, por su parte, prevé un crecimiento estable pero moderado, enmarcado en lo que denomina *la trampa del bajo crecimiento*. Esta institución sitúa el incremento en el 1,5% y el 1,4% para 2016 y 2017, respectivamente. El impacto del Brexit sobre la economía de la zona del euro es una importante incertidumbre y se estima que los efectos negativos serán probablemente más aparentes en 2017. Con todo, la mayor incidencia se espera para Reino Unido, que pasaría de crecer el 1,7% el presente año a tan solo un 0,7% el próximo. La crisis de los refugiados también supone un riesgo trascendental en el devenir futuro de la región.

En España, la previsión de crecimiento para el promedio de 2016 se coloca en torno al 3,0%. Para 2017, la tasa de variación se ralentizará varias décimas y la dispersión de previsiones sobre la media aumenta. Así, los analistas del panel de Funcas sitúan ese crecimiento entre el 1,9% y el 2,6%. El consenso del panel apunta a un 2,3%. En la misma línea, Consensus Forecasts estima que el crecimiento de la economía española en 2017 será del 2,1%. La desaceleración vendría, principalmente, de la demanda nacional y, en menor medida, de una reducción de la contribución que el sector exterior hará al incremento del PIB. En términos intertrimestrales, se espera que los crecimientos continúen siendo positivos y significativos, en torno al 0,5%.

Las perspectivas sobre el mercado laboral han mejorado ligeramente respecto a las publicadas en informes anteriores. Así, el panel de Funcas ha establecido sobre la evolución del empleo unas perspectivas de consenso para 2016 y 2017 del 2,8% y del 2,1%, respectivamente. Por otra parte, la tasa de paro se ha revisado a la baja y se prevé un desempleo del 19,8% en 2016, que se reducirá al 18,3% en 2017.

PREVISIONES TRIMESTRALES PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (septiembre 2016)

Tasas de variación interanual

	2016		2016	2017				2017
	III	IV		I	II	III	IV	
PIB	2,8	2,2	2,9	1,8	1,6	1,8	2,3	1,9
Consumo privado	2,9	2,2	3,1	1,6	1,4	1,5	1,8	1,6
Consumo público	0,2	1,0	0,9	1,0	1,1	1,3	1,4	1,2
FBCF	3,6	2,8	3,9	3,3	3,2	3,9	5,1	3,9
- Inversión en equipo	6,5	4,0	6,8	3,4	2,4	2,9	5,2	3,5
- Inversión activos cultivados	8,3	9,9	8,5	10,7	11,1	9,9	8,6	10,1
- Inversión en construcción	2,1	2,3	2,4	3,5	3,6	4,2	4,7	4,0
Demanda interna	2,4	2,2	2,9	1,6	1,7	2,1	2,6	2,0
Exportaciones	6,3	5,2	5,5	5,1	4,5	4,5	4,8	4,7
Importaciones	5,1	5,1	5,6	4,5	5,1	5,5	5,8	5,2

Fuente: CEPREDE

Teniendo en cuenta los nuevos resultados de las cuentas trimestrales publicadas por el Eustat y la información coyuntural más reciente, el Departamento de Hacienda y Finanzas del Gobierno Vasco ha revisado el cuadro macroeconómico de la economía vasca para los años 2016 y 2017. Para el año 2016, se ha efectuado una corrección al alza de cuatro décimas y la tasa de crecimiento media se establece ahora en el 2,9%. Para 2017, se prevé que la variación se sitúe en el 2,2%, con un deflactor del 1,2%.

La demanda interna será el motor de la economía vasca a lo largo de todo el horizonte temporal y su contribución al crecimiento del PIB será de 3,0 puntos en 2016 y de 2,2 puntos en 2017. El gasto en consumo de los hogares se verá favorecido por el entorno de creación de empleo, la baja inflación y unos reducidos tipos de interés. También la inversión empresarial mostrará signos de dinamismo durante los trimestres considerados en el actual cuadro macroeconómico y consolidará un perfil de tasas de crecimiento significativas. Por otra parte, la demanda externa mejorará su contribución al crecimiento del PIB vasco durante el horizonte temporal de previsión, aunque marginalmente.

En lo referente a la oferta, la actual previsión cuenta con que todas las ramas de actividad, a excepción del sector primario en 2017, contribuirán positivamente al crecimiento del valor añadido bruto vasco durante los próximos trimestres. En términos medios, la variación del

sector industrial se situará en el 2,8% en 2016 y en el 2,1% en 2017. La construcción conseguirá crecimientos moderados, pero de signo positivo. Por su parte, la rama de actividad terciaria marcará una tendencia de intenso crecimiento y se configurará como el sector con mayor dinamismo.

PREVISIONES TRIMESTRALES PARA LA ECONOMÍA VASCA (octubre 2016)

Tasas de variación interanual

	2016		2016	2017				2017
	III	IV		I	II	III	IV	
PIB	2,8	2,5	2,9	2,0	1,9	2,2	2,5	2,2
Gasto en consumo final	2,7	2,2	2,8	1,8	1,6	2,0	2,0	1,9
Gasto consumo hogares	2,9	2,5	3,0	1,9	1,8	2,1	2,1	2,0
Gasto consumo AAPP	1,8	1,2	2,0	1,5	1,3	1,4	1,5	1,4
Formación bruta capital	3,4	3,0	3,4	2,7	2,4	2,7	3,2	2,7
Aportación demanda interna	2,9	2,5	3,0	2,1	1,9	2,2	2,5	2,2
Aportación saldo exterior	-0,1	0,0	-0,1	-0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
Sector primario	3,3	5,0	5,7	-0,4	1,1	-6,3	-7,1	-3,2
Industria y energía	2,1	1,9	2,8	1,7	1,5	2,4	2,7	2,1
Construcción	2,3	1,7	1,6	1,1	1,1	1,8	2,4	1,6
Servicios	3,0	2,6	3,0	2,2	2,1	2,4	2,7	2,4
Valor añadido bruto	2,8	2,4	2,9	2,0	1,9	2,3	2,6	2,2
Impuestos sobre productos	2,9	2,7	3,0	2,1	2,0	2,3	1,9	2,0
Deflactor PIB	0,6	1,0	0,5	1,0	1,1	1,2	1,3	1,2
Empleo	1,8	1,7	1,8	1,5	1,4	1,7	1,7	1,6

Fuente: Departamento de Hacienda y Finanzas.

La revisión de las variables relativas al mercado laboral ha establecido un incremento del empleo en 2016 del 1,8% y del 1,6% en 2017. Por último, la evolución de los precios será al alza y se anticipa un deflactor del PIB ligeramente superior al 1,0% para la mayor parte del periodo estimado.